



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Viernes, 23 de abril de 1937

Núm. 171

SOLDADO: Procura tener bien cuidadas y preparadas tus facultades, pues cuando menos te lo esperes te pueden hacer falta, y cuando esto ocurra será en beneficio de la causa.

Todos los soldados del pueblo están identificados con la actitud digna y viril del Gobierno del Frente Popular

LA GUERRA ES PRECISO GANAR- LA Y GANARLA PRONTO

Nueve meses de guerra, 270 días de dolor, destrucción y odio. Ya es bastante. Los traidores españoles que quedaron aniquilados a los tres meses de lucha, recurrieron a los mercenarios africanos, a los fascistas de Alemania y de Italia, al verdugo de Portugal, y por este motivo la guerra continúa. Pero es preciso ganar la guerra y ganarla pronto. Para que un pueblo pueda vivir necesita de la industria, de la agricultura, de la ganadería, de la construcción, del trabajo; en fin, esto no se normaliza estando en guerra, la guerra absorbe todos los elementos productivos, todo se centraliza a la producción de elementos de guerra; es decir, producir para después destruir.

Los estados imperialistas, dirigidos por los grandes plutócratas y grandes industriales de material bélico, han sido siempre los promotores de la guerra. Espolían a los obreros, les niegan todo lo indispensable para vivir honradamente y al no dar salida a los productos por falta de consumidores hacen grandes stok que después tienen que darles salidas provocando conflictos bélicos.

Entonces estos países y gobiernos, Alemania, Italia, etcétera, etc., ofrecen sus productos guerrieros a los países que carecen de ellos, en este caso los rebeldes españoles, y para cobrarse estos productos se apoderan del suelo patrio, entregado por estos desalmados, que no les importa nada ni la patria ni la vida de los españoles. La guerra tenemos que ganarla y para ganar la guerra es preciso hacer la guerra despiadada al fascismo internacional.

La paz de los trabajadores se conquistará con el exterminio de los provocadores de la guerra, y la guerra de España, que es guerra de independencia, somos los españoles los que

«Rojos», como nos llaman, yo estoy orgulloso de ser «Rojo», los que tenemos que acabar con ella, ganarla en toda su integridad, para empezar el periodo de paz y de trabajo, de producción y de vida.

Las cosechas no se han recogido; la ganadería está agotada; la industria útil está muerta; la agricultura, base de nuestra economía, está deshecha, y esto lleva como consecuencia el hambre, el descontento, la enfermedad y las lágrimas.

Camaradas de los frentes, tenemos que acabar con la guerra y acabar pronto, y esto se consigue atacando por todas partes a la vez, con coraje, con decisión y obedeciendo ciegamente las órdenes del mando.

La guerra se acabará con una guerra sin cuartel. La paz se logra con una guerra a los mercaderes de la guerra. Acabemos con esta pesadilla.

Juan ESPINOSA

¡SALUD!

“ESTIMULO”

Hemos recibido el primer número del periódico portavoz de la artillería de la 3.ª División, «Estímulo», acompañado de una cariñosa y efusiva dedicatoria para el decano de los periódicos del frente AVANCE.

De forma y fondo viene muy bien, y siguiendo el camino que se han trazado, llegará a ser uno de los primeros, entre los de su clase. Las secciones se encuentran perfectamente distribuidas y muy oportunas, cosa que no nos extraña siendo obra de unos perfectos intelectuales, como son todos los componentes de nuestra gloriosa artillería, sobre todo los técnicos.

AVANCE saluda cordialmente a esta joven publicación y le desea prosperidades sin fin.

Nos sentimos orgullosos de que cunda nuestro ejemplo.

Ayuntamiento de Madrid

Llegó la hora tan ansiada por todos

Aunque algo tarde, quiero expresar mi modesta felicitación hacia todos aquellos camaradas que intervinieron hace pocos días en tan magna operación que tenía encomendada nuestra gloriosa Brigada; pero mi tardanza no ha sido por falta de deseos, había infinidad de camaradas que querían hacer lo propio, y por tanto había que darles paso, puesto que ellos tuvieron la suerte de asistir a tan importante operación.

Pues bien, camaradas, yo que he asistido a varias charlas que vienen dándose por nuestros mandos en nuestra querida casa del Hogar del Soldado, pude observar la alegría que se reflejaba en los rostros de nuestros bravos soldados cuando uno de los oradores les hacía comprender la importantísima responsabilidad que cabe en cada uno de los soldados cuando suena la hora de ataque y por tanto salida de los parapetos.

Y llegó el momento tan deseado y no hubo que esperar mucho tiempo para que el mando de nuestra Brigada se apuntara una victoria más, que tuvo como final, rebasar los objetivos que se le habían señalado; no podía nunca fallar esta operación, nuestros valientes soldados, dotados de una moral elevadísima y una disciplina férrea, juraron y prometieron cumplir con aquella responsabilidad, que no solamente les reclamaba la causa, sino también el deber de confirmar sus promesas a aquellos jefes, que llenos de modestia y simpatía conviven con ellos como unos camaradas de lucha, y por tanto hermanos.

Todo estaba muy bien organizado, los servicios marchaban como si fuera un día normal, es decir, superándose cada uno en su misión; pero ¡oh!, sorpresa, cuando más dura era la lucha nuestros queridos soldados recibían la comida que había de alimentar sus cuerpos, que se batían sin cesar y dispuestos a derramar su sangre antes de ceder un palmo de terreno que tan gloriosamente habían conquistado. No, camaradas, sorpresa no puede haber cuando los mandos velan por aquéllos que luchan basados en una moral y espíritu elevadísimo, por eso se dió hasta el caso de que muchos camaradas renunciaran de su merecido relevo.

¡Adelante nuestra Brigada! Demostremos que dinamamos de una gloriosa Columna que meses anteriores también supo obtener magníficos éxitos en pro de nuestra España querida.

Vicente Ayala

Notas de un recluta

Día abrilero; un sol radiante de alegría baña los elevados picos de la sierra.

Mi espíritu se recrea oyendo las armoniosas notas que un altavoz colocado en el campamento esparce por los profundos valles, siendo alterado este reposo dulce y armonioso por el seco y asonante tableteo de una ametralladora que allá en la lejanía se oye.

Parece como si esta bonanza del tiempo y estas agradables notas quisieran tonificar-nos del ajetreo de los últimos días, en que otro triunfo más se ha adjudicado la justa causa que defendemos.

En tan heroicas jornadas todo se ha sacrificado en aras de la libertad, villanamente agredida; nuestros jefes, superándose a sí mismos han sabido llevarnos a una victoria completa al salir indemnes de la lucha.

Camarada, sirva una vez

más este triunfo de acicate para continuar con el espíritu de sacrificio y abnegación, que tendrá como fruto, en primer lugar la integridad territorial de España, a la que de una manera criminal se le ha practicado una dolorosa disección con el escalpelo fascista, y en segundo lugar las libertades de un pueblo que ansía vivir una era de justicia, paz y prosperidad. Desde las líneas de este periódico, crisol donde se funden y cristalizan nuestros deseos y pensamientos y fiel portador de todas las vicisitudes de nuestra heroica Brigada, envío un respetuoso saludo a nuestros jefes, deseando continúen con tan acertada pericia las operaciones que han de pasar a la historia con letras de oro.

G. S. A.

Del servicio

de municionamiento.

El frente y la retaguardia

La retaguardia es objeto por parte de los que combaten en las trincheras de una indiferencia y de una separación que es muy de tener en cuenta, porque arrastra tras de sí una disgregación entre las dos fuerzas cuyo concurso, cualquiera de las dos, es imprescindible para lograr la victoria.

Es necesario hacerle ver al combatiente de primera línea la necesidad de que retire su apatía hacia la retaguardia, pues en ella se encuentran gran cantidad de camaradas que realizan un trabajo imprescindible para la buena marcha en los frentes como son las industrias de guerra. Si bien es verdad que esta separación es debida a la gran cantidad de emboscados que en ella se encuentran, que no han sabido o no han querido comprender la necesidad que tiene todo buen amante de su patria de salvarla cuando ésta se encuentra en peligro.

Con motivo de la movilización de las quintas, y con la creación de la tarjeta de trabajo en industrias de guerra, gran cantidad de estos hom-

El ejército popular y por lo tanto han desaparecido de la retaguardia gran cantidad de estos elementos.

Hay que hacerle comprender al soldado, por los camaradas más conscientes, la necesidad de tener una retaguardia fuerte y organizada, capaz de abastecer la necesidad de los frentes. Ya tenemos ejemplos formidables del engrandecimiento de nuestra producción con la creación de las brigadas de choque, que han conseguido elevar el porcentaje en más de un trescientos por ciento.

Es necesario establecer unas cordiales relaciones entre el frente y la retaguardia, considerando a estos héroes de las máquinas unos combatientes más, con los cuales debemos de tener una estrecha penetración, creando, como ya lo tienen algunas fábricas, la solución por correspondencia de infinidad de problemas que se plantean en ambos frentes.

Unamos fuertemente el Ejército de la vanguardia con el de la retaguardia.

Comisión de Trabajo Social.
Sección de Propaganda.

de Madrid incorporados al

Gran campeonato de ajedrez

Teniendo el propósito de celebrar un torneo de ajedrez, que al mismo tiempo de distraernos, nos sirva para realizar ejercicios intelectivos y nos vayan acostumbrando a tener temple y serenidad, se pone en conocimiento de todo el que sepa jugar, mucho o poco, se pase por la redacción de nuestro diario AVANCE para inscribirse y obtener el número correspondiente para la celebración de dicho torneo.

Una vez formada la lista se acordará el reglamento y condiciones del campeonato.

Sección del Miliciano

Cultura ante todo

La cultura es el factor primordial que el hombre necesita para la vida. El hombre inculto tiene que estar subyugado a lo que los demás quieren decirle y hacerle comprender, pasando la vida sin darse cuenta de los deberes que tiene y los derechos que le pertenecen.

Nosotros, soldados del pueblo, tenemos el deber de estudiar lo más posible para hacernos dignos de la España que estamos forjando. Veamos un pequeño detalle de los tiempos pasados, cuando la incultura imperaba en todos los hogares proletarios; en aquellos tiempos la burguesía vivía a costa de la ignorancia, valiéndose de la explotación, en la que eran vejados los campesinos y obreros analfabetos; las clases de caciquiles tenían cerradas las puertas de la cultura bajo el apoyo de la podrida iglesia a los campesinos y obreros que explotaban con sus cuentos cristianos, sin permitir que los hijos de los trabajadores tuvieran escuelas donde pudieran adquirir un grado de cultura capaz para descubrir los manejos de explotación que los sotanas de la política del crimen tapaban a la viciosa casta privilegiada de España.

Todas las desventajas que

antes ha sufrido el pueblo español por la incultura serán corregidas a través de la lucha por la cultura; ¿por qué?, porque la cultura se va filtrando cada vez más dentro de nuestro Ejército, y hoy es ya un hecho como base para el triunfo y el progreso.

Hablando con un camarada en el salón de lectura del Hogar del Soldado, me dice: «La mejor idea que ha podido tener el Comisariado ha sido la de crear estos centros de enseñanza, donde todos los que combatimos cultivamos nuestra inteligencia en las horas libres de servicio, no solamente con los libros, sino con las charlas que nuestros mandos políticos y militares nos dan diariamente; técnica militar, unos, cultura y disciplina los otros, esto es lo que nos reflejan y lo que nosotros recogemos. Yo puedo apreciar por mi mismo—sigue diciendo—como desde que estudio en el Hogar me siento más capacitado en diferentes sentidos, y todo lo que aprendo lo transmito a los camaradas de mi compañía, señalándoles el camino a seguir, disciplina y cultura para la España que nace».

¡Camaradas, imitar todos a este camarada estudiando en el Hogar del Soldado!

S. VILCHES

Ayuntamiento de Madrid

La patria os llama

Esta es la voz de un pueblo que se encuentra amenazado por el fascismo internacional, es el clarín que lanza sus notas de alerta sobre los pueblos y ciudades de España, que hoy se ve herida por los peores enemigos de la civilización humana, enemigos que quieren destrozarnos lo mejor de nuestra existencia con sus actos de terror y barbarie, a este toque de clarín hemos de responder todos los ciudadanos, todos los españoles que sientan el más mínimo de cariño a nuestro suelo, porque de él quieren hacer una mercancía aprovechándose de todas nuestras riquezas, pues esto supone para ellos el garantizar la vida de sus ejércitos imperialistas, para desarrollar unas nuevas aventuras, parecidas a las de nuestro país.

Ante estos problemas, ante esta situación no puede haber sordos ni ciegos que rehuyan esta llamada, porque no puede haber motivos ni pretextos que justifique su abstención, hay que comprender que de esta lucha depende la vida o muerte de nuestro país, hay que responder ante esta necesidad histórica, por la cual atraviesa actualmente nuestro pueblo. El Gobierno del Frente Popular ha hecho un llamamiento al cual se ha respondido casi en su totalidad, pero esto no es lo suficiente, nuestra patria exige de sus hijos mayores sacrificios, sacrificios que hemos de estar dispuestos a llevarlos a la práctica sin reparo ni vacilación alguna; las circunstancias exigen un mayor rendimiento, para contribuir a las necesidades de nuestra guerra, no puede haber un solo antifascista que permanezca inactivo, porque hemos de pensar que en esta contienda están cayendo los mejores hijos de la España democrática, y por dignidad, por patriotismo no podemos dejar ni tolerar que esa canalla reaccionaria cometan desmanes con nuestros hijos y nuestras mujeres.

Hay que fortalecer nuestro Ejército, hay que fortalecer nuestra economía, porque de esta forma podremos responder a esas divisiones de alemanes e italianos que han venido a nuestro país, con el propósito de meternos en un puño como hicieron en Abisinia.

Sin duda desconocen el empuje de este pequeño pueblo valeroso y consciente impregnado de una rebeldía que siempre se dejó manifestar en sus luchas por la estricta conservación de sus anhelos reivindicadores de paz, sosiego y libertad.

CARDENAS

La higiene no está reñida con el

valor que se exija en los combates.

En plena campaña

Hablando con un niño, en un pueblo bombardeado por los rebeldes

Lo he visto, al principio receloso y cohibido y con el terror retratado en lo más profundo de sus infantiles sentimientos. Y a medida que mis palabras le han ido mostrando mi amistad y cariño hacia él, ha ido renaciendo la calma y se ha entregado confiado y alegre, mostrándome sus pensamientos.

—¿Pequeño camarada, te has asustado mucho con ese bombardeo?

—Sí, me ha dado mucho miedo. Tengo unas ganas de ser un hombre como tú, de los que pelean contra los malos.

—¿Por qué tienes deseos de ser un soldado del pueblo?

—Porque con vosotros no se atreven esos pájaros criminales, pero en cambio con nosotros los peques... Ya faltan unos cuantos amiguitos míos. Pero mi padre que es también un soldado de los que levantan así el puño (y enérgico y orgulloso cierra la diminuta mano y saluda sonriente) y todos sus compañeros los matarán a todos los malos. ¿Verdad que sí?

—Sí, hijo mío, le contesto, emocionado de ver ese espíritu y esa moral de los hijos del proletariado que lucha, los que con sus cortos años se sienten ufanos de ser hijos de un soldado del pueblo. Claro

que lo mataremos, y no quedará ningún malvado de esos que hoy constituyen la pesadilla trágica y horrible de los niños y de sus madres, seres todos indefensos, y una vez exterminados podréis ser felices, pues para eso luchamos los soldados del Ejército Popular.

Insensiblemente habíamos empezado a andar y él se estiraba, se estiraba queriendo alcanzar a mi estatura, sentía verdaderos deseos de ser hombre para poder vengar a sus amiguitos caídos..., y yo no dejaba de pensar... Hasta el tierno corazón de los niños se ha vuelto duro y se ha llenado de odio. Tales han sido los cobardes crímenes que sobre la España honrada ha realizado y realiza el fascismo invasor.

Por los frágiles cuerpos destrozados de tantos inocentes, no le demos ni un minuto de tregua, avancemos con furia hasta vengar esas víctimas infantiles.

DEMAN

*Un hombre aseado y limpio,
estará siempre más ágil a la
hora de atacar.*

Pedro López

*Los bravos saltaban
por entre los riscos
y un fuego de balas
les hizo el bautismo.*

*Silbaban traidoras
por entre los pinos
y el fuego quemaba
las alas al frío.*

*El aire caliente
que daban los tiros,
templó la victoria
sobre el enemigo.*

*Más hubo un silencio,
silencio maldito.*

*¡Cayó Pedro López,
valiente, en su sitio!
Los hombres sintieron
un dolor de vidrio
y los puños dieron
venganza al caído.*

*Su sangre no en vano
por entre los riscos,
cayó como gotas
de mágico alivio.*

*Porque cada gota
que dejó en los pinos,
fueron cien fusiles
contra el enemigo.*

Eusebio MOYA

SALUBRIDAD PÚBLICA

Aunque nos parezca que por el mero hecho de estar en guerra no debemos de preocuparnos más que de ella, hay ciertas cosas que están tan ligadas a la misma que a poco que nos fijemos sacariamos varias enseñanzas.

Una de estas cuestiones es la salubridad pública, pues de la limpieza que tengan las calles de los pueblos en que estamos instalados dependerá el que no puedan desarrollarse ni incubarse los distintos microbios que pueden motivar epidemias, y éstas, como todos sabemos, pueden hacer más estragos en nuestras líneas que cien combates.

Si alguno de vosotros es amigo de madrugar, habréis

observado al pasar por algunas de las casas ocupadas por nuestros camaradas, que muchos de sus habitantes, con una pereza sin igual, y para ahorrarse la molestia de ir a los lugares adecuados para ello, se dedican a evacuar sus necesidades menores, o más claro a orinar desde las ventanas de sus habitaciones-dormitorios, con la natural exposición del madrugador, a ser remojado, y además a producir con la acumulación de orín en la pared, no sólo un perjuicio para la casa, sino que también unos olores sofocante y un foco de infección.

Camaradas: Ahora que hace buen tiempo, ¿os cuesta tanto trabajo el hacer aguas menores en los sitios destinados a tal efecto?

Comprended que mirar por la limpieza de estas calles es ayudar a salvar a nuestros camaradas de las garras de un mal epidémico, en beneficio de nuestra causa y por tanto de todos los antifascistas.

F. DELGADO

Cada día que pasa, nuestro Ejército Popular es más potente, por tanto camina con más rapidez hacia la victoria definitiva

AVANCE
ORGANO DE LA
32 BRIGADA 3ª DIVISION